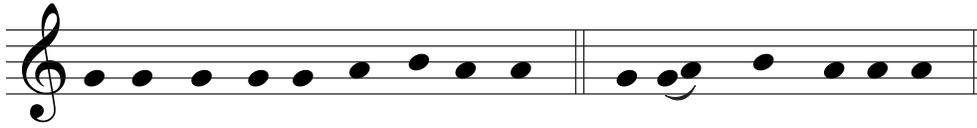
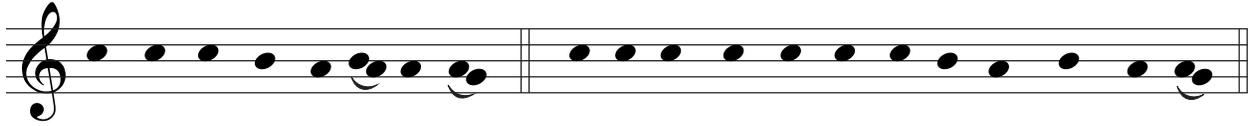


PREFACIO II DE DIFUNTOS

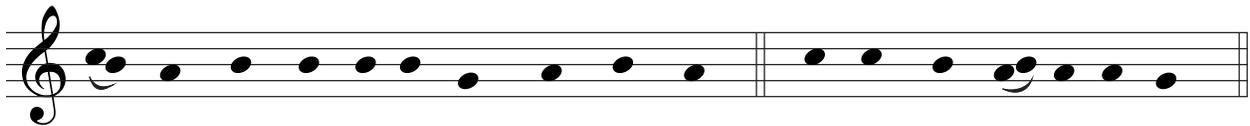
Cristo murió para que nosotros tengamos vida



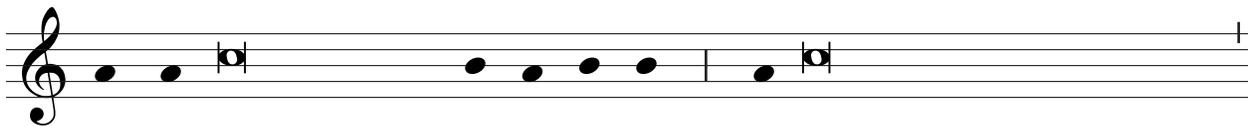
V. El Se-ñor es-té con us-te-des. R. Y con tu es-pí-ri-tu.



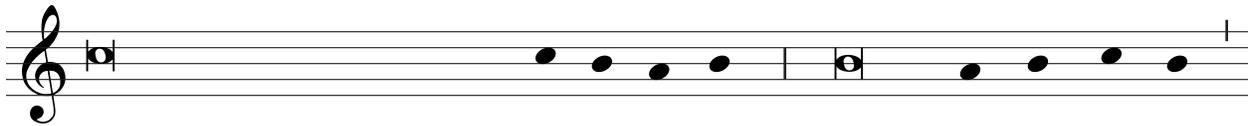
V. Le-van-te-mos el co-ra-zón. R. Lo te-ne-mos le-van-ta-do ha-cia el Se-ñor.



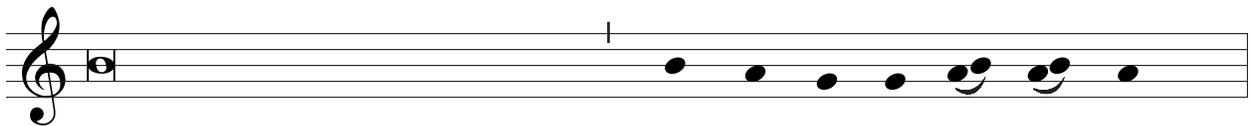
V. De-mos gra-cias al Se-ñor, nues-tro Dios. R. Es jus-to y ne-ce-sa-rio.



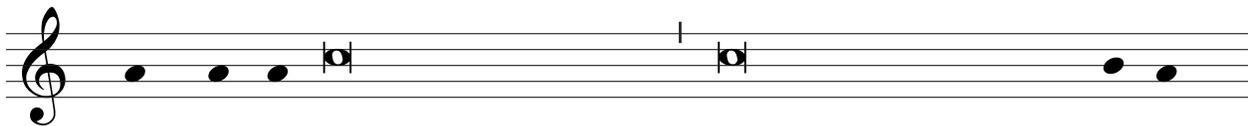
En ver-dad es justo y ne-ce-sa-rio, es nuestro deber y salvación



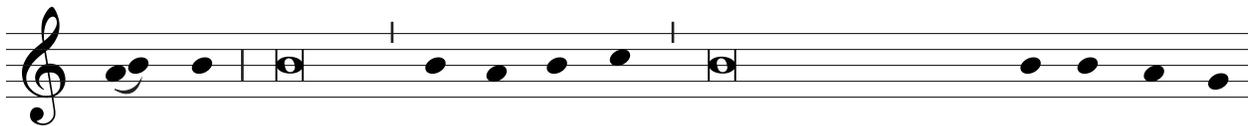
darte gracias siempre y en to-do lu-gar, Señor, Pa-dre san-to,



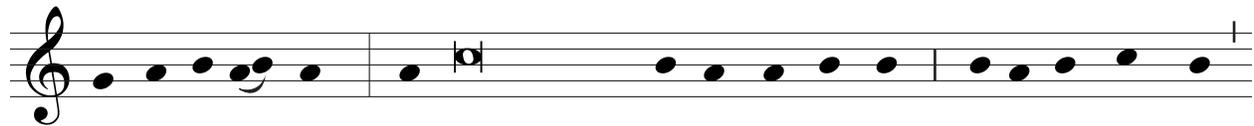
Dios todopoderoso y eterno, por Cris-to, Se-ñor nues-tro.



Quien se dig-nó morir por todos, para librarnos a todos de la



muer-te; es más qui-so mo-rir, para que todos tu-vié-ra-mos la



vi-da e-ter-na. Por eso, unidos a los án-ge-les, te a-cla-ma-mos



lle-nos de a - le-grí-a:

Texto del *Misal Romano, tercera edición* © 2014 United States Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. Música del *Misal Romano, tercera edición* © 2017 United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Se reservan todos los derechos. Puede reproducirse gratuitamente de forma impresa con destino no comercial y en publicaciones sin fines de venta.